

# EL GALLEGO

Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

FUNDADOR Y PROPIETARIO: César Cisneros Luces

## PRECIO DE SUSCRIPCION EN LA CIUDAD

Por un mes, adelantado	\$ 12
" " trimestre	" 30
" " semestre	" 55
" " año	" 110

NÚMERO VENTIDOS Y CINCO \$ m/c.

AÑO I.

NÚM. 1.º

REDACCION Y ADMINISTRACION INTERINA  
LIMA 97  
ADMINISTRADOR: J. S. Camba

BUENOS AIRES, ABRIL 27 DE 1879

## SUSCRIPCION FUERA DE LA CIUDAD

Por un trimestre adelantado	\$ 35
" " semestre	" 65
" " año	" 130

La correspondencia á la redaccion

SUMARIO—Aviso—Principio de un programa—Dios salú a Galicia—Centro Gallego—¡Adelante!—A los escritores gallegos—A la prensa—D. Benigno Salgado Vazquez—Higiene—El cazador de fantasmas—Necias de Galicia—Amor de nay—Serenata allega—Noticias universales

## A VISO

A las 2 de la tarde de hoy celebra la Sociedad Española, "Cero Gallego", Asamblea general, con objeto de proceder al nombramiento de su definitiva Direccion.

El local de sesiones en la calle de Lima, número 97, á donde presentarán los señores consocios provistos de sus recibos, correspondientes al mes de Mayo.

A quien no se le haya presentado dicho recibo, podrá solicitarlo el mismo día de hoy en el local referido antes de la hora prefijada para la Asamblea,

Buenos Aes 27 Abril de 1879.

El Secretario  
Manuel Salgueiro.

## PRINCIPIO DE UN PROGRAMA

Nace EL GALLEGO sin rencores, celos ni envidias.

No son temerari sus propósitos, mezquinos sus móviles, egoista sus afectos.

No viene á buscar camorra, ni á denigrar grandezas humanas; ni á motejar en casa ajena actos que no le reportan directamente, ni á hacer mas hondo, ni lengua calumniosa, y maldiciente, el abismo que aparta de sus generaciones á pueblos eternamente ligados por incorruptibles vínculos de tradicion y de historia.

EL GALLEGO de llega al viento de la publicidad el blanco pallon de Galicia, enseña de paz y de fé.

Y no es insólito intento: Galicia escarnecida, Galicia vilipendiada, reclama á todos sus hijos para el movimiento regenerador que en todas partes se mira por su respeto y para su gloria.

Su regeneracione acerca.

Las fértiles praderas regadas por las apacibles corrientes de Miño, empiezan á sentirse animadas por la luz de una esperanza, alimentada tanto tiempo y jamás satisfecha.

La obra de nuestros apóstoles, la obra de los Caminos, Añon, Itos y Mosquera, de esos propagandistas generosos de la idea moderna, precedidos dignamente por la dulce autora de los Cantares gallegos, del profundo y conceptuoso Pondal, del ensiasta é infatigable director de El Heraldo Gago y del laureado vate de

Nuestra Señora del Cristal; importa igualmente al comprovinciano de aquende como al de allende de los mares.

Por eso no puede sernos indiferente el movimiento intelectual ni el espíritu de asociación que se manifiestan en el seno del elemento gallego.

Nuestra hermosa region hace oír con afanoso empeño los tiernos écos de su doliente voz por medio de sus profusos periódicos, intérpretes avanzados de sus necesidades, de sus aflicciones, de sus miserias.

En la Habana hánse unido nuestros hermanos de causa regional, y sostienen un órgano digno del nombre que con elevacion lleva y defiende.

Madrid remite á todos los centros intelectuales del mundo una Revista ilustrada, llena de interés artístico y de grandezas literarias, en que colaboran los escritores galáicos más ventajosamente recomendados en la república de las letras: nos referimos á La Ilustracion Gallega y Asturiana.

Aquí mismo, inspirados por aquel sublime pensamiento de nuestra razon de ser, que hace imponderable á la patria en el recuerdo y en la mente de sus buenos hijos, está cimentándose un «Centro Gallego» punto de contacto y de convergencia á donde vá la lealtad, donde el decoro es muelle, donde no prevalecen las vanidades, donde encuentran cariñosa cabida todas las modestias.

Un «Centro» donde el opulento no contempe con desden al humilde, ni este al primero con envidia; donde el escaso de intelectuales recursos no tenga que avergonzarse ante la imposicion odiosa de los que presumen de sábios; donde la proteccion no sea mentida ni farisáica; donde junto al placer de la mente y á las lucubraciones de la razon esté la distraccion honesta del espíritu; donde, en fin, el gallego dé una prueba á la raza de los tímidos ó de los egoistas de su lealtad á España y de los sentimientos de amor que le inspira Galicia; pues para poner á flote su buen nombre ó elevar su dignidad, no há menester de consejeros interesados, ni de tutoares que atiendan antes bien á sus propias conveniencias, sin conocer en efecto, las que pretenden defender.

Y en verdad, no sabemos porqué se nos zahiere y combate cuando sobre las bases del estímulo, de la enseñanza, del decoro, de la fraternidad y del amor al pais en que vimos la luz primera, queremos unirnos los gallegos.

Por otra parte, si saliendo á la liza en pró de tan santa causa se nos hiere tambien á nosotros, que hemos sido uno de los primeros en sacrificar nuestro reposo en aras de la idea que acariciamos, tal será nuestra dicha; por que si en la opinion de algunos es un crimen querer el bienestar, la union, el contacto diario y constante con los que conservan las costumbres que conservamos y hablan el mismo lenguaje que nosotros hablamos, cultivando con deleite su métrica armonia, al par que glorificando nuestra region por el cultivo del mismo, nosotros saludaremos siempre con entusiasmo ese crimen, porque él hará valer nuestra dignidad de raza, y nuestros comprovincianos no tendrán que avergonzarse de sí propios á la faz de los extraños.

Y qué! Las grandes ideas suelen tener por origen causas insignificantes.

Ellas, cual los rayos del sol, atraviesan los montones de fango, y no se corrompen ni manchan.

Poneos delante de la locomotora, y os enlazará, y seguirá su camino.

Hay algo de comun entre el pensamiento exclusivo del hombre, estrecho en el conceder, de suyo pródigo al llegar, y el espíritu generador de la humanidad?

Por otra parte, ¿qué lazos de conveniencia persisten entre el filántropo que hace pública ostentacion de sus virtudes, y se ensoberbece, no obstante, en los umbrales de su casa con el mendigo que le pide caridad?

¿De cuanto acá el silencioso deber y el egoismo vil, la decencia y el vicio, los espíritus reflexivos y las almas oblicuas, han podido ser homogéneos con tal contrariedad de afectos?

Y es que no basta predicar la virtud; es preciso ser virtuoso: no basta parecer bueno; es necesario serlo: no basta tener incesantemente en los labios la paz, la patria; es indispensable que el corazon coincida y que el predicante no aproveche de esa idea imaculada para acomodar á su estómago y á sus concupiscencias los límites del patriotismo.

¡Virtudes embusteras, grandezas mentidas, que os desvanecéis al trépar sobre el primer pedazo del abismo de farsa en que imperais... ídolos de cieno, temblad sobre vuestro pedestal de barro!

¡Isis ha sido penetrada en sus misterios, y su adoracion caduca, porque, prostituida, agoniza la razon de su efimera divinidad!

Nosotros, los gallegos, aquí, como en la madre patria, hemos concedido mucho, y nada en cambio se nos ha dado.

Bien lo sabe el mundo entero

Inmensos fueron y son los sacrificios de Galicia: la sangre de nuestros hermanos, para los campamentos; el pan de nuestros padres para las dilapidaciones cortesanas: todo á cambio de un poco de proteccion!

Pero esta proteccion no llega jamás á Galicia.

Hace 14 años se inauguró el ferro-carril del Noroeste, y tras de haber consumido muchos millones, la empresa está en peor estado que al principio.

Su emigracion y el ferro-carril, segun nuestro digno Canoura, son nuestros capitales enemigos: el uno por no realizarse; la otra por realizarse con exceso.

Hoy mismo intenta el señor Ministro de Hacienda enagenar los terrenos fiscales, privando á millares de infelices labradores del menárgo que les sustentaba.

¡Tristísima condicion de nuestra adverso tino!

¿Y comprenden nuestros paisanos dónde está el origen de las desventuras de Galicia, á pesar de su eterna vegetacion, y de las incalculables riquezas que encierran sus mares sus valles y sus montañas?

Oigamos al Sr. Saco:

«Por muy eficaz proteccion que desde las giones del Poder se llegue á dispensarnos esperanza que por ahora es ilusoria, nunca suficiente á hacer avanzar con firmeza nuestras rezagadas provincias por el carril del progre.

miéntras ellas no aprendan á estimarse en lo que valen, enaltecidas á sus propios ojos por el sentimiento de su dignidad, y miéntras un mismo espíritu de fraternidad no las una con fuertes lazos, alentándose y auxiliándose recíprocamente para el bien."

Aquí también tenemos que extirpar rancias creencias y funestas preveniciones; preveniciones que nos hieren y creencias que nos rebajan.

Empecemos, pues, por estrechar nuestras filas.

Sea el lazo que nos una el del recuerdo que nos inspire nuestra desventurada Galicia.

La unión hace la fuerza; y ya que este afonismo se aplica con frecuente abuso á la satisfacción de personales ambiciones, probemos una vez por todas que somos dignos del país que nos vió nacer, haciendo por él, por nuestro nombre en estas playas lo que hacen actualmente en todas partes nuestros hermanos de causa: unámonos y seremos fuertes, conocidos y respetados!!

El PACTO SOCIAL GALLEGO debe atravesar los mares y tornarnos á nosotros en una de sus más vigorosas y fecundas ramificaciones.

El concierto de 20,000 gallegos expatriados sea un ejemplo edificante y neutral, que honrará á la patria común y dignificará á Galicia, tan rebajada hasta aquí por la deplorable indecisión de unos y por la malicia de otros.

Nosotros nos proponemos encarecer esta necesidad imperiosa de nuestros verdaderos intereses.

Hasta ahora nada se nos dijo que haya proyectado el más leve rayo de luz sobre las dudas que nos cercan respecto de los bienes reportados en centros constituidos por elementos imposibles de afinidad y de amalgama.

Los gallegos tenemos grandes deberes que cumplir para con la patria, para con nosotros mismos y aun para con los extraños á nuestras afecciones regionales; y de ahí la necesidad de unirnos, estrecharnos, protegernos é ilustrar nuestra inteligencia.

Y, ¿porqué EL GALLEGO no ha de ser la nota vibrante del pensamiento que encierra la glorificación de Galicia?

¿Acaso ésta no es una de las hermanas más bellas que cuenta España en su florón?

Y por ventura los progresos de la una pueden ser jamás recelados por la otra?

¡Mentira! Las leyes de la armonía son múltiples y se completan en la naturaleza.

La federación de las sociedades humanas está evidentemente demostrada por el orden en que giran los astros que pueblan el Universo, y demuéstrela así mismo la condición de ser de todas las cosas.

## DIOS SALVE Á GALICIA

No hace mucho marchaba con dirección á Castilla, una de esas legiones de braceros que emigran temporalmente á buscar trabajo. Gallegos eran: se conocían en el número, en su acerada anatomía, en su tostada faz. . . . Al llegar al puerto que denominan de la Cruz de Hierro, y desde donde se divisan en frente los espacios llanos de campos, y á espaldas las erguidas pendientes de Galicia, hicieron alto al lado de unos palos, colocados allí verticalmente de trecho á trecho para servir de guía á los ascendidos viajeros durante las formidables nevadas que cubren la montaña, y á cuyo rededor se hallan enormes pilas de piedras, que desde las zonas remota antigüedad, vienen aglomerando los obreros gallegos, observando constantemente el costumbre de arrimar una, todo el que por primera vez trepare por aquella escabrosa senda, por aquel viacrucis, como si quisiese significar con ella un nuevo hijo del dolor. El mayoral más autorizado de aquellas cuadrillas, mozo no menos expedito y robusto, que acreditado de instruido entre sus paisanos, como que su parroquia ejercía por temporadas las funciones de maestro de escuela, en el tono festivo después de las calamidades sufridas en una emigración, se había tomado el partido de adaptar, traduciendo en placer la misma pena, habiendo llamado al orden á sus

subalternos y compañeros de infortunio, les dijo:

Muchachos, estas piedras colocadas por nuestros antepasados, representan otros tantos hijos de la pobre madre gallega que por aquí atravesaron á ganar el pan sudando, mientras los castellanos guarecían sus delicadas carnes á la sombra de los ladrillos y de las tejas: de manera que, cuando pare de contarse así gallegos, quedarán estas piedras por perpetua memoria significando para Galicia otros tantos esforzados mozos, y para Castilla, otros tantos holgazanes; es decir, nuestra honra y su afrenta. Preciso es, pues, que los novicios se acerquen, y tire cada uno su ofrenda al monton, en señal de quedar desde hoy día armado caballero seguidor de la espada colorada: que ni Cristo pasó de la Cruz, ni vosotros pasareis de la Cruz de Hierro sin verificarlo así.

La peroración fué acogida con hilaridad, y los gallegos iban á cumplir aquella ceremonia tradicional, medio burlesca y medio seria, protesta empero, de tantas fatigas, cuando se vislumbró un portentoso bulto, que rastreando las nubes ondulantes sobre la región nordeste del territorio leonés, se deslizó rápidamente hácia aquella cumbre, llegando á hacerse perceptible un anciano respetable, que con la magestad de un semidiós, se apoyaba en un globo velado de neblina, en cuyo interior sonaba el crugido de mil máquinas, funcionando en misterioso laberinto, y asia de la mano derecha una larga banda flotando por el aire con este peregrino lema: Trabajo, industria, celeridad, unión y fuerza.

Es el trasgo, dijo el mayoral á sus paisanos estupefactos con la estraña aparición.—Le dió la humorada de venir á celebrar la profesión de mis novicios.

No tal:—esclamó el augusto fantasma, descendiendo con todo su tren aéreo sobre la punta de uno de aquellos palos — el trasgo dejó de existir, tal cual antes os salía el encuentro á cada paso. ¿No es cierto que apenas ya se habla de él en vuestras veladas de invierno, ni es el héroe de vuestras consejas como en tiempo de vuestros progenitores? No temáis. Vengo á anunciaros una buena nueva: vuestra regeneración. Vengo á decirlos que ceséis desde hoy para siempre de arrojar piedras á ese informe acervo, reunido en vuestra desgracia por tantas generaciones, y que viene sirviendo de registro de las víctimas de la tiranía de vuestra suerte.

¿Y, quién eres tú para tanto?—replicó el mayoral, á quien no intimidaba la visión que se le presentaba con ademan pacífico, mientras no variase de aspecto.

Yo,—contestó el poblador del aire, mudando de tono y de semblante, empujando con un pie nubes que pisaba, y dejando oír una terrible detonación que infundió respeto al mayoral,— soy el progreso de la humanidad, el genio de la ilustración y de la ciencia, la personificación de todos los grandes pensadores pasados, presentes, y que aun germinan en los arcanos del porvenir. A mi voz potente se hicieron productivos todos los objetos que la naturaleza encierra, tú ostenta; desde el mineral latente en las entrañas de la tierra, hasta la savia del árbol mecido por el austro. Vengo cruzando triunfalmente el mundo al través de los continentes y de los mares, desnudando la materia de sus formas brutas, y dándole la lucidez del diamante; inspirando voz al bronce sin sacar su canto al ave; moviendo al hombre como al águila, sin pisar su planta el suelo; haciéndole breve la tierra cuando marcha, espaciosa y variada cuando reposa; desatando su pensamiento para que vuele como el alma que le produce; convirtiendo su palabra en rayo, su voluntad en hecho, sus ayes en espansion, sus lamentos en poesía, su morada en edem, en cuanto es posible bajo el filo de la espada de fuego que guarda la entrada del paraíso de que fué espulsado; distribuyendo en fin, á todos el mundo, y dejando á cada uno el mundo entero.

Y mientras observaba inmensas riquezas aglomeradas por la actividad y la industria, creación mia, tal vez sobre una roca estéril, ó una mansión de niebla, he visto, con asombro, aunque inmortal, á un país privilegiado por la naturaleza, de exuberante vida, de inagotable

caudal, estacionado en sus antiguos hábitos, pobre al mismo tiempo y óvido.

¿Qué comarca es, me pregunté, esa que al último del mundo antiguo, fuente del mundo nuevo, se ve destacarse como un gigante vestido de soberbias galas, postado á sus piés el undoso océano y erguida la cabeza al sol poniente?

Es Galicia, me respondí; esa proverbial Galicia, tan mal comprendida, y tan injustamente interpretada. ¡Salve, Galicia! Te saludo. Separada del resto de Europa como un jardín murado, parece que duermes con tu prole á la sombra de tu colosal vegetación, desapercibida de las demás regiones, per admirada de las eternas ondas que besan en predilección tus estensas playas. . . . Mas no duermes. . . . Gemir no es sueño. . . . ¡Quién lo dijera! Tú, la hija acaso primogénita de los mares de Occidente, que aun no recibiste la herencia, exhalas ayes de dolor que se pierden bajo las copas de tus encumbrados árboles.

Entonces llamé á mi lista el cuadro de vuestras vicisitudes, cual conegros colores trazado fué por la inexorable mano del tiempo.

¿Vés?—continuó el nuben, presentando al mayoral una especie de interna mágica, ó panorama de vastas perspectivas.—En ese fondo oscuro todo retiembla al ímpetu del huracán: de aquellas almenas y torones salen guerreros armados de lanza y broquel á combatir con los hijos de Saara, y á aquellos cenobios, de humilde planta ahora, cuyos cúpulas se elevan al cielo en ademan de plir favor, refúgiase la ciencia que ha de irradiar mundo después de la tormenta.

En ese que parece túmulo, repuso el mayoral, creo ver ciertos briegos que salen con un pergamino en la mano izquierda, á manera de auto de arresto, una ada en la derecha, y una cadena al pié, en su extremidad va á prender en los lindes de los montes, que un noble con la espada de la plataforma de los castillos, y un monje en la cruz desde la entreabierta ventana de su celda, les designan diciendo: el uno: cavad, mientras yo lucho; y el otro, «cavad, mientras yo estudio y oro.»

Agglomerada un día la piedad, contestó el genio, en torno de manos privilegiadas, á quienes la concedieron las convulsiones que agitaban la sociedad, en cambio de que la salvaran del exterminio, pasó á las el pueblo por medio de los foros: en cuya virtud esos labriegos que ves, y que no son otros que vuestros antepasados, recibieron las tierras que aun cultivais vosotros. Entonces no lo el colono estaba atado á los prédios cuyo demonte le habia sido ordenado por el espadon el fraile, sino que también lo estaban estos, primero al yugo férreo de la guerra, á sus briegos castillos y tiendas de campaña, y el segundo al claustro. Pero todas esas cadenas sean roto, menos la del colono. El noble ya nducha, el monge ya no estudia ni ora; y sin embargo, el labriego aun trabaja y cava con la misma restricción. El noble y el monge terminaron su sublime misión, y el labriego continúa en su humilde y menguada tarea con las mismas trabas casi que antes.

Ah! Las revoluciones derrieron el coloso de las clases privilegiadas, taturscamente que acaso su genio puede verse en alguna parte airado por la ingratitud de los pueblos, batiendo con torvo ceño las alas, entre las ruinas de algunas de sus vastas creaciones; mas no trataron en vuestro país de emancipar al colono, á ese sér no menos noble, que entonces cumplía con un deber trabajando y compartiendo sus productos con los adalides de la patria, y de la ley, y que ahora se halla fuera de las circunstancias que le habian constituido interinamente, debiendo por tanto mejorar de condición sustrayéndose del foro, cuyas funestas consecuencias alcanzan también desde há tiempo con su grave pesadumbre á los menos preceptores de las rentas.

Verdad es que al oro se dió el desarrollo de la población y agricultura en Galicia, pero bajo tal presión y condicione que también pudiera decirse aquí «que á una existencia miserable, preferible es la no existencia.» El foro encerraba para el porvenir gemenes de un mal

cuya inmensa trascendencia causó vuestra postulación. Porque ligado el robusto brazo del colono á un coto determinado de tierra, y viéndose precisado á construir á su lado la choza en que vivir conforme á lo dispuesto en estos contratos, esas poblacion y agricultura se estendieron de un modo anómalo é irregular, constituyéndose en grupos de una, dos, ó pocas mas casas, con carácter interino, como las tiendas armadas por tribus errantes para pasar una noche, toda vez que el pacto foral al principio espiraba generalmente con el aliento de algun rey, y el poblador no abrigaba confianza de transmitir á sus hijos las heredades fecundadas con su trabajo. Perpetuáronse al fin los foros, y entonces se fijó de una manera estable en los puntos que venia ocupando; mas ya no podia variarse el modo de ser de la poblacion y cultivo; antes bien, siguiendo en el mismo aislamiento, y sufriendo las mismas cargas, y otras nuevas á que su triste situacion le sometió sucesivamente, vino á hallarse representando las mas veces solo una pequeña parte de la propiedad de las fincas.

Deseo saber, —interrumpió el mayoral, —la significacion de varias otras figuras extrañas que aparecen en ese cuadro. En una especie de banderas, que se elevan sobre los campos de mi pais, me parece ver abundancia de imágenes, ya de un zorro de esos que hacen escasear los huevos en nuestros gallineros; ora de un leon que mete miedo; allí de un oso de los que en vida de nuestros abuelos les castraban las colmenas comiéndose políticamente abejas y miel sin tomarse el trabajo de separar la cera que habia de alumbrar en las iglesias; aqui de un lagarto de los que ponen pavor á nuestros chicos; enfrente una caldera, semejante á la en que se lleva el agua bendita á los moribundos en mi parroquia; mas lejos una santa cruz al lado de un lobo de los que diezman nuestras ovejas; aun ahora sin embargo de haberse suprimido el diezmo; cuando no una cabeza ensangrentada, que tiembla uno de mirarla. Y por el estilo, una caterva de cosas y bichos sin cuento, que es imposible signifiquen nada bueno.

Veo—contestó el genio,—que las generaciones actuales tratáis con demasiado sarcasmo las prácticas de las antiguas, sin tener presente que cada época ostenta sus preocupaciones y locuras especiales, y la vuestra no carece de ellas apesar de mis esfuerzos; observando tambien que hoy dia se afecta por algunos prohombres horror al nombre y sombra de cosas pasadas, y sin embargo aceptan muchas de ellas aunque bajo distintos matices. Te aseguro que esas figuras que tanto te llaman la atencion, son inocentes en cuanto á sus formas, mayormente hallándose inanimadas. Por lo demás ellas significan las armas é insignias de que han tenido el cuidado de adornar sus escudos varios de los señores á quienes contribuis con las rentas; digo varios porque otros á quienes tambien las pagais, se hallan representados solo por tablillas rasas por vergüenza al siglo. Es así que las fincas de vuestro pais sufrieron frecuentes vicisitudes, en términos que con tantos dueños, ocultos y misteriosos muchos, se convirtieron en un campo de Agramante donde es difícil distinguir las divisas de esos señores.

Mientras el verdadero dueño se fué alejando poco á poco de esas fincas por el afán mas tarde inmoderado de convertir su hacienda en rentas, persuadido erróneamente de que la mejor herencia que podia transmitir á sus sucesores, eran estas, con la facultad de vivir á manos blancas: ausentándose así en cierto modo del pais muchos de los señores, que no salieron de él, no menos que los antiguos ricos-hombres originarios del mismo que fueron á establecerse en distintas provincias de la Monarquía teniendo de azul la sangre de varias familias hoy ilustres: quedó al frente de los predios el colono con ficción de propietario en casi toda la estension de vuestro territorio; y aun despues de representar en estos, con el andar del tiempo, una parte de propiedad como accesion del trabajo, rara vez se dió el caso de refundirse en él con el dominio útil el directo.

Hubo una época en que los ricos parece pretendieron emanciparse para siempre de la tierra á sí y á sus descendientes, reservándose las rentas que creian ser, dígamoslo así, su quinta esencia, y que no eran sino una propiedad desde

luego fatal, insusceptible de mejoras, llamada por el porvenir, á la confusion, á la abstraccion y al misterio; y colocándose de tal modo, por medio de los foros, en el caso de no inspirarles interés las fincas, al paso que almotacenaban su hacienda y recursos, si permitido es usar de esta frase, legaban á sus hijos una vida de inaccion, ocasion muchas veces de la immoralidad y del vicio; de manera que la generalidad de los grandes propietarios de Galicia, ocupándose casi siempre de lo que pasaba en los lugares de donde percibian los medios de subsistir no han tomado parte en el desarrollo de las fuerzas productivas del pais, y dejaron éste en manos del colono, que habitando mucho, y poseyendo poco, se vió dentro de un círculo de hierro que no pudo traspasar, abandonado á sus cortos recursos, no siéndole dado mover un pié en su derredor sin tropezar en nuevos gravámenes, y sintiéndose impotente en consecuencia para introducir mejoras.

### CENTRO GALLEGO

Hoy es el dia señalado por la Comision Directiva provisional del Centro gallego para nombrar, en Asamblea general, la Direccion que definitivamente habrá de conservar su nombre y desarrollar su gloria en el primer periodo administrativo, que empezará á regir desde el memorable dia 2 DE MAYO, fecha inmortal que concierta dos épocas y dos enseñanzas del heroísmo español.

Y cuando una agrupacion tan numerosa cual la nuestra llega á poseerse de las necesidades que le crea el progreso de los tiempos, el avance de las ideas y el movimiento evolucionario que las sociedades humanas señalan en sus nobles conquistas: cuando los gallegos de aguende y de allende se presentan en el concierto de la civilizacion tan dignamente identificados con el espíritu del pensamiento moderno, que les induce á dejar ya de gemir como débiles mujeres y á obrar cual hombres de corazon y de fé: cuando el verbo de la razon sacude nuestra apatía, despierta nuestra inteligencia y nos lleva paso tras paso hácia la meta del engrandecimiento que anhelamos para nuestra leal Galicia, deber es de todos seguir la corriente viva de tan sanos principios, venciendo la tutela de cobardes indecisiones, que nos degradarian, y sin consideraciones de estraña y personal conveniencia, que dejarían sobre nuestro honor de gallegos, y sobre nuestra Galicia, estampado un irrisorio, y mas que irrisorio, indebile sello de retroceso.

Trátase pues, de elevar ese nombre, de levantar esa gloria al sòlio de donde ha sido precipitada por causas que no son de este lugar: trátase de la paz, del progreso y de la justicia que perseguimos en bien de la razon y del porvenir de Galicia.

Y los destinos de una asociacion que tanta honra y provecho ha de darnos, que tantos sacrificios ha costado realizar, que tan adversas preocupaciones logró vencer, no pueden ser de modo alguno indiferentes á quienes hayan adquirido ya una firme y cabal idea del pensamiento que encierra nuestro filantrópico «Centro», en cuyo seno hallarán cabida todas las democracias, los hombres todos de Galicia, sea cual fuere su condicion social, sean cuales fueren sus opiniones políticas y religiosas, sean cuales fueren los grados de sus conocimientos.

¿Y por qué no?

Los gallegos, acostumbrados al infortunio, encallecidos en el maltrato y en la ausencia de proteccion, honrados y generosos por costumbre, llenos de pecadumbres y aflicciones, no tienen ni deben tener mas que una sola voluntad, no pueden ni deben abrigar aqui como en otras partes, mas que un solo anhelo: glorificar á Galicia, querer lo que ella necesita y amar lo que ella ama!

Por eso es indispensable que nuestros comprovincianos se penetren bien del paso que van á dar en las elecciones de hoy; es conveniente que no se dejen arrebatar por las sugestiones inconsideradas de la pasion ó por la induccion levisima de los afectos: del acto que anunciamos, depende la subsistencia de nuestro «Cen-

tro»; y siendo tan trascendental en sí por las esperanzas que penden de él, es útil calcular bien, en la medida ponderal de los méritos personales, la aplicacion del voto que vá á emitirse, haciendo que la Direccion recaiga en personas idóneas por su voluntad y por su patriotismo.

Gallegos hay entre nosotros, bien humildes por cierto, con un caudal inmenso de inteligencia, que no les falta abnegacion y virtudes para elevar á una envidiable altura una Sociedad como la nuestra.

No nos cansaremos de repetirlo:

Su engrandecimiento y laudable desarrollo son dependientes del buen acierto que se tenga en las elecciones de hoy.

Nuestros comprovincianos están, pues, en el deber de no malograr los trabajos de la C. D. provisional, que con tan buena fé, tino é inquebrantable firmeza supo dar forma y vida real á tan generosa idea; á esa idea bellísima, que ha de unir en comun y fraternal abrazo á la gran familia gallega, exparcida sobre estas regiones en la oscuridad de un aislamiento que tantos sacrificios como decepciones ha venido ocasionándola.

### I ADELANTE I

Pocos dias ha, se lanzaba á los vientos de la publicidad una idea altamente patriótica. una idea grande, sublime por los fines que ella se propone. La formacion de un CENTRO GALLEGO.

Hermanos! Si alentais en vuestros pechos el fuego sacro de la patria; si vuestro espíritu no se muestra indiferente á las amarguras de vuestros paisanos; si recordais la madre cariñosa, la esposa amante y el adolatrado hijo que esperan ansiosos la vuelta al hogar de los seres mas queridos de su carazon; si, en fin, á os quedan lágrimas para llorar en el desierto el suelo querido de la patria, venid á estar el CENTRO GALLEGO: hagamos de cinto un hogar, de los sócios una familia EL GALLEGO nuestro estandarte.

Hasta aqui los infelices compatriotas este pais afluyen, habrán podido salvar travesía, de los escollos, de los escollos, vientos contrarios, del desencadenado huracán del embravecido oleaje, de la muerte, que sus fauces, tanto por los abismos infinitos del mar como por los abismos infinitos del cielo; porque muchas veces las tablas del buque, donde se creen seguros de las olas, son las tablas de su mortaja... Habrán podido librarse de todo esto, si; pero de lo que no podrá evadirse á lo que están expuestos constantemente, es, á la miseria y al oprobio, sin una mano cariñosa que les proteja, que les ayude á levantar del profundo abismo en que yacen sumidos, de la desesperacion!

Y es que el gallego, cuando viene á América, no enterra su conciencia en el profundo abismo porque atraviesa. El gallego es el tipo de la honradez, aqui y en todas partes.

Pues bien: el CENTRO GALLEGO, que dentro de pocos dias se inaugurará, será esa mano amiga que recoja al naufrago de la fortuna, de las tablas del vapor que le condujo á estas playas, para presentarlo á otra familia mas solícita, mas cariñosa. aún, si es posible, que la que en el patrio suelo llora su ausencia.

Es cierto, si, que no hay dolor sobre la tierra, no hay amarguras, que no se disipen fugazmente, cuando se unda la cabeza entre las manos y se oyen las melodiosas palabras de una madre del cerazon.

Es cierto, si, que las horas del destierro son interminables; pues ya no cabe duda que hay horas largas y horas breves, por mas que el reloj se empeñe en convencernos de lo contrario.

Preguntadle al naufrago que se ahoga, al que se encuentra asomado al abismo, pendiente de una rama que se dobla; cuando piden auxilio y léjos le ven llegar todavía; cuando la muerte ronda al rededor de su imaginacion!... preguntadle, cuántos segundos tiene el minuto que los separa de la mano salvadora.

¡Ese minuto es un siglo!

«Cuán largas las horas son!» exclama el desgraciado en la congoja del infortunio!

«Cuán fugaces pasan las horas!» murmura el amante en la embriaguez de la felicidad!

El CENTRO GALLEGO nos dará, también, horas de recreo, en donde pasaremos como en familia los sesenta minutos de la hora que el reloj señala con su inalterable *tic-tac*, igual para todos.

Galicia, amada mía, yo te saludo!

Las lágrimas corren por mis mejillas: pero no las vulgares lágrimas del dolor. Siento un secreto placer; creo que tu eres feliz, y allá, en lo más íntimo de mi corazón, bendigo al cielo que tan dulce felicidad te envía.

Buenos Aires.

PAULINO DE LIS.

## A LOS ESCRITORES

GALLEGOS RESIDENTES EN EL PLATA

Las columnas de esta modesta publicación, están abiertas para aquellos de nuestros provincianos que se sientan animados por el genio del patriotismo y de la inspiración.

En ellas caben todos los pensamientos generosos, todos los propósitos dignos, todas las ideas nobles.

Las bastardías, las miserables rencillas de hombre á hombre, las alharacas, el vilipendio, el yo imperioso y frágil, no serán jamás acogidos.

Deseáramos que EL GALLEGO fuese un espejo donde se reflejase la fisonomía fiel y exacta de las inteligencias que evitan modestísimamente el manifestarse al público.

Es una deplorable lástima que esa juventud ilustrada de los naturales de España, no transmita á los demás el caudal acumulado de sus conocimientos!

Programamos despertarlos del silencio en que yvan, para nosotros será una satisfacción. Galicia una gloria.

## A LA PRENSA

La acción de EL GALLEGO, que viene á ocupar lugar humilde entre los apóstoles del pensamiento y la fé, envía su cariñoso y fraternal saludo á la prensa nacional y extranjera, deseándola acierto en sus fines, tranquilidad en su existencia y justicia en sus manifestaciones.

EL GALLEGO surge imparcial y exento de prevención alguna: está por la causa del progreso, que es la causa del orden y de la libertad: está por las doctrinas democráticas comprendidas en el moderno credo; y á ellas, en los límites de la mas estricta independencia de la mas perfecta neutralidad consagrará de cuando en cuando su atención, procurando beber sus inspiraciones en la fuente viva y pura de la opinión pública.

¡Qué nuestros dignos colegas no dejen de alentarnos con la autorizada voz de sus consejos y con el dulce bien de sus enseñanzas!

## D. BENIGNO SALGADO VAZQUEZ

Entre las numerosas comunicaciones de felicitación que la Comisión Directiva del "Centro Gallego" recibió de determinados puntos, cuéntase la de nuestro ilustrado y entusiasta paisano D. Benigno Salgado Vazquez, agente en Montevideo de nuestro querido colega de la Habana *El Eco de Galicia*, y en cuyo pecho hallan cabida todos los sentimientos levantados, con particularidad los que conciernen al engrandecimiento y regeneración del hermoso suelo en que nos enorgullecemos haber nacido.

Para estímulo de tan altas prendas, y á fin de expresar un leve concepto á nuestros provincianos del modo que piensan en América gallegos de la inteligencia del Sr. Salgado, nos hacemos un honor y un deber en publicar su carta.

Héla aquí:

Sr. Presidente del "Centro Gallego"

Buenos Aires:

Muy Sr. mio: En este correo remito á Vd. con

destino al "Centro Gallego" los dos últimos números de "El Eco de Galicia" que redacta en la Habana mi particular amigo D. Waldo Alvarez Insua; ofreciendo seguir enviándolo gratis.

Felicito á Vd. y demás socios por haber llevado á cabo la fundación de dicho Centro, advirtiéndole que desearia, si á Vd. no le es molesto, me indicara si desde aquí puedo ser socio.

Aprovecho la ocasión para felicitar á Vd. ofreciéndome suyo afmo. S. S. y paisano.

BENIGNO SALGADO VAZQUEZ.

StC Agraciada 183.—Botica Normal.

Montevideo.

## HIGIENE LAS PASIONES

Quando las pasiones llegan á cierto grado dominan al hombre, y en este caso no se escucha la voz de la razón: la muerte es únicamente su término.

Mucha es la influencia que las pasiones ejercen sobre las causas de las enfermedades, y natural es creer que también influyen de una manera funesta en su curación. Ignoramos aun de que modo obra el alma sobre la materia; pero si sabemos, que la afectación del espíritu se propaga inmediatamente á los órganos materiales.

Quando la cólera invade nuestro organismo, acelérase rápidamente la circulación de la sangre perturbándose las funciones vitales y animales por la conflagración que en nuestra células produce el fuerte estímulo de la ira; y así, dominada la economía por el exceso de vitalidad momentánea, se precipita en el abismo, que es el delirio, la locura, la muerte, en fin, de las facultades morales del hombre.

El miedo, lo mismo que la ira, es una pasión, y quizás la causa más poderosa para contraer enfermedades. El temor exagerado en las epidemias, produce mas víctimas que el mismo mal que se teme, y en todos los casos, el deseo de conservación de la vida llevado el extremo, elevado á la categoría de pasión, conduce á la pérdida de aquella.

La impresión que puede llevar á un espíritu timorato la idea de un mal que vimos en otro, y del cual nos parece sentir algunos síntomas, ocasiona en muchos casos la misma enfermedad.

El disgusto es también una enfermedad moral, es la pasión mas terrible de cuantas afectan al hombre, la que con mas cuidado debemos evitar, porque ejerce un poder fatal sobre la salud. Dice un eminente autor, que los efectos del disgusto no tienen interrupción, y cuando se fija profundamente en el alma, sus consecuencias son las mas peligrosas.

Dn. F. Suñer y Capdevila, hablando de las pasiones dice: "Temed la pasión. La pasión en pocos momentos gasta las fuerzas de muchos días. Temed todas las pasiones, pero temed especialmente la cinica.

Después de ella queda la laxitud en el cuerpo y la vergüenza en la razón. Esto cuando la pasión es fugaz, en la que el estado de exaltación mental corresponde solo á un leve cambio de textura del cerebro, que la calma posterior corrige por si sola; que si la pasión se sostiene duradera, correspondiendo á un cambio profundo en la organización del centro nervioso, ni basta la calma, que se espera en vano, ni bastan, por lo general, los medios que el anielista emplea.

Si, á este extremo de modificación llegado el cerebro, he aquí ya en pie la locura, triste é in noble transfiguración de la apacible y bella criatura humana."

Para la curación de las pasiones no hay otra *materia médica* que la educación moral, ni mas *terapéutica* que la Higiene, y en vano los que se dejen dominar por ellas, recurrirán á la ciencia material del médico. La ira, como la avaricia, la lujuria, la soberbia y todos los males enjendrados por la pasión excesiva, pertenecen á la vida intelectual, son instintivos, y solo los medios que tienen poder de perfeccionar el espíritu corregirán esas deformidades.

La Higiene es la que nos proporciona los me-

dios racionales, basados en la práctica de todos los tiempos, para combatir las pasiones. El dominio moderado, prudentemente ejercido sobre nosotros mismos y la sana reflexión del hombre sensato, es el medio eficazísimo que nos aconseja la Higiene, no solo para evitar las enfermedades del espíritu, sino las de la vida material.

Decia Rousseau que la temperancia es el mejor médico del mundo, y efectivamente, si tratamos de morigerar nuestras excesivas inspiraciones, si en vez de degradarnos con la feroz venganza, concedemos el perdón que ennoblece, la satisfacción que dignifica, aconsejando sin recriminar y guiándonos en todos los casos por la madura reflexión del entendimiento que raciocina, habremos desterrado ese cúmulo de pasiones que nos envilecen separándonos de lo perfecto, habremos progresado en todos sentidos y la comunidad marchará á la perfección.

Las personas de temperamento irritable, deben observar un régimen higiénico refrigerante y suave. Los alimentos estimulantes ejercen una acción perniciosa sobre el ánimo, y así, cuanto mas dulces sean estos, mas saludable influjo producirán sobre esas organizaciones.

Las bebidas excitantes, como los vinos, licores alcohólicos, café, etc., producen en temperamentos apasionados, los efectos de la ira, porque aceleran la circulación é inflaman la sangre, produciendo enfermedades terribles, como inflamaciones del cerebro, del corazón, del hígado y de los riñones, relajando las vísceras más importantes de la vida. Los ejercicios violentos, así físicos como intelectuales, producen los mismos perniciosos efectos que las bebidas alcohólicas y los condimentos irritantes; porque unos y otros ocasionan un estímulo, un exceso de vida tal, que la economía no puede reparar.

Estirad un alambre mas de lo que conceda su ductilidad y se quebrará en el acto: tal es el efecto de los estimulantes en los temperamentos irritables.

La siguiente receta, que recomendamos á los lectores de *El Gallego*, producirá excelentes resultados en las personas de temperamento nervioso y en aquellas que por el carácter de sus ocupaciones están propensas á irritarse.

Infusión de Valeriana silvestre... 8 onzas.

Bromuro de potasio ..... 1 dracma.

Licor de Hoffman ..... 24 gotas.

Jarabe de corteza de naranja.... 1 onza.

De la cual los adultos tomarán una copita mañana, tarde y noche.

NIHIL.

## EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

D. BENITO VICETTO.

No juzguéis mi libro hasta acabar de leer su última palabra. Entonces comprenderéis que, sin su futilidad aparente, tal podría deducirse la moralidad que entraña.

PAUL DE KOCK.

H.

EN EL DÓLMEN DE AROUTREBO

Aquel joven elegante, llevaba el traje y los arreos de cazador, no parecia serio;— al menos en el momento histórico en que empieza la exposición de nuestro drama.

Pues, lejos de ir atento con el oído al más tenue rumor de las florestas y con la vista al mas leve movimiento de los ucces y zarzas que se estendian á ambos lados de la trocha que seguia, y lejos de ir parándose aquí y allí ó corriendo con rapidez á un punto dado,—diríase que todo acecho le era indiferente en torno suyo, como si le preocupara una idea que lo abstraiera por completo y no perteneciera en nada á aquellos sitios por donde caminaba.

Que no era cazador de profesión, lo revelaba lo atildado de su traje de un paño esquisito y de un corte calcado en los mas modernos figurines de París; y que no era cazador de afición, lo revelaba así mismo la seguridad de su planta por la trillada senda que atravesaba desde Landoy á Sismundi, solo y hasta sin lebrer alguno al remontar aquellas soledades de las vertientes del antiguo Nortegal, hoy Ortegal,—

el cabo mas al norte, no solo de Galicia, sino de de España.

Siempre con la vista fija en la vereda que cruzaba, cuando ésta se desvaneció en la encrucijada que hay cerca de la iglesia gótica de Santa Maria de Piedra, solo entonces la levantó hácia la elevada montaña de Erveira como si quisiera abarcar todas las demás que constituyen el marquesado de la Capelada y terminan en la de Miranda, esto es en el Nortegal mismo.

Después de una rápida exploracion del terreno por la márgen occidental de la ría de Santa Marta de Ortigueira en que se hallaba, tomó la senda pedregosa que, dejando á la espalda los Aguilones de Cariño, serpentea por aquellas empinadas cumbres del histórico Medulio situado sobre el Miño y donde termina el océano segun dice Paulo Orosio, — y cuyo revuelto manto sembrado de peñascales ostenta en uno de sus pliegues el celebrado Santuario de San Andrés de Teixido, como en memoria de la hecatombe de nuestros galáticos al cernirse sobre ellos las sangrientas águilas del Tiber.

Pero á los pocos instantes se detuvo. Un bando de perdices agitó sus alas junto á él, y en su pesado vuelo parecían mecérsele á tiro sobre su frente como si desafiaran su habilidad.

El joven cazador hubiera seguido indiferente á la súbita aparicion de aquella caza que habia levantado el rumor de sus pasos, si no viera venir por otra senda contigua al abad de San Adrian de Veiga, ginete en su andadora yegua.

Entonces, rápidamente, y como si tratara de justificar el uso de su escopeta de dos cañones la echo á la cara y disparó.

Las perdices redoblaron su vuelo, remontándolo, y ni una cayó á sus plantas.

—¡Ni siquiera una hirió Vd., señorín de Landoy!—esclamó el abad extendiendo los brazos con asombro.—¡Cuidado que si no lo viera no lo creeria!

—Que quiere V., señor abad,—tartamudeó el joven con resignacion,—es suerte decidida; y por más que debiera abandonar la caza, mi aficion se aumenta á medida que lucho con las contrariedades de mi mala puntería.

—¡A ver... ahora esa liebre!—esclamó el abad indicándole una que, asustada por la detonacion del disparo, venia como ciega á tropezar con ellos.

El joven cazador apuntó y disparó casi á boca de jarro; pero la pieza, ya porque él no afinara la puntería, ya porque torciera de direccion en su carrera, desapareció con velocidad no solo deslizándose visiblemente de mata en mata, sino saltando de roca en roca, vivaz, flexible, ostentando gallardamente el jaspeado brillante de su piel.

—No en vano le llaman á V. cazador de fantasmas, señorín de Landoy! — siguió esclamando el abad;— respecto á caza, le sucede á V. lo que á las navajas del barbero de Cedeira que cortan lo que ven y dejan lo que encuentran!

—Efectivamente, señor abad;—tartamudeó el joven,—apunto bien, pero en el momento de disparar, parece que un fantasma, un objeto visible pero impalpable, se me pone de pronto delante, y adios todo.

No se cruzó otra palabra mas. El abad siguió en su cabalgadura hácia el puente de Susavila y el joven cazador, en sentido opuesto hácia la Capelada.

Cazador de fantasmas!...—murmuró este para sí;—me llaman cazador de fantasmas! Buena fantasma es la que yo pretendo cazar! ¡Oh, si es águila caudal y pieza mayor! pieza mas hermosa y más soberana no la ví en mi vida ni la pienso ver!

Y seguia trepando infatigable por las ásperas pendientes de Erveira.

De repente —volvió á murmurar para consigo:—El abad por estos sitios!... El abad atravesándoseme entre Landoy y la Capelada! El abad atravesándoseme entre Margarita y Lupe... ¡Dios mio! ¿si será esto un aviso tuyo para que detengami caza real? ¿Si me irá á pasar algo de extraordinario en la vida, y tenga yo algun dia que maldecir este amor insensato que me abraza... ¡este amor á Lupe que robo á Margarita!...

Y llevó una mano á la frente como si pretendiera ahuyentar algun pensamiento que le atormentara.

Puerilidades, al fin;—dijo en seguida sonrién-

dose de sí mismo;—¡qué seria la vida si no la embellecieran esas deliciosas flores que se llaman mujeres, bien pertenezcan accidentalmente á Juan ó á Pedro! Cuán gráficamente retrata la vida terrenal lord Byron en estas palabras: vivir es sentir, sentir es amar, y amar es gozar! Por lo tanto, cuanto no sea sentir, amar y gozar no es vivir: es noche sin luna, flor sin aroma, astro en desviacion... qué se yo!

Y en seguida se puso á tararear del Rigoletto: *Bella figlia del amore.*

Salvaba en aquel instante un bericuetto de rocas enormes, donde la senda desvanecía sus perfiles ó su rastro entre moles gigantescas de granito, de modo que solo podia reconocer ese rastro quien fuera muy práctico en el terreno, —lo que daba á entender que el camino que abordara nuestro joven cazador era mas bien que camino, un atajo.

En aquel altozano roquero llamado de Ardoval, esto es, *Ara del valle*, se detuvo.

¿Era aquel sitio el término de su excursion? Iba á detenerse en él como á la espera de toda clase de caza? Por qué se detuvo, pues, allí?

La figeza de su vista en un punto dado del horizonte que descubria, nos revela su objetivo.

Dibujábase desde allí cercano el palacio de la Capelada, pero sus pupilas no irradiaban centellantes sobre sus pizarrosos techos, sus arboledas de frutales y las caprichosas carreras de sus jardines, recién reformados después de multitud de años: sus pupilas irradiaban avisadas de curiosidad hácia la derecha del palacio, hácia otro agrupamiento de rocas calcáreas que se levantaba cerca, y enfrente del que ocupaba.

En efecto, entre aquellas rocas fronterizas que parecia él iluminar con su mirada mucho mas que los rayos del sol de mayo de aquella mañana deliciosa, algo interesante debió apercibir porque la emocion que empezó á commoverlo, se traducia en todo su ser esplendidamente.

—Por fin no está con ella su marido!—exclamó el joven cazador para si y como batiendo las palmas de alegría;—está sola con Niceta. Indudablemente me espera.

Y rápido como un corzo retozon, descendió desde el hacinamiento de rocas de Aroutrebo que se alzaba en frente, y en cuya cumbre está un dólmen céltico de tres gigantescas piedras, que los griegos colonizadores denominaban *trilitos*, y que patentiza la denominacion de nuestros *aroutrevas*, brigantinos ab-origenes ó *céltigos* primitivos.

Sobre la piedra superior del dólmen de Aroutrebo, se distinguían dos mujeres sentadas, contemplando el panorama incomparable que se abarca precisamente sobre los océanos Cantabro y Atlántico, que el Nortegal mas que el Finisterre parece dividir exactamente, pero que en rigor divide el último promontorio.

—Gracias á Dios, marquesa, — dijo el joven cazador tendiéndole una mano é inclinándose ante ella,—gracias á Dios que lo saludo á V. alguna vez á solas.

—Tan sola no estoy, Adriano, — contestó la marquesa estrechando su mano—pues me acompaña Niceta.

Y le indicó á su camarera con una mirada especial.

—¡Ah, señora! una doncella como Niceta nunca es para mi nada á vuestro lado, en comparacion de vuestro marido.

—Tanto le teme V., señorín de Landoy! El joven cazador la miró con inquietud, sin atreverse á proseguir como si de repente se encontrara en un terreno falso.

—¿Por qué le ha de temer V., Adriano? — insistió ella picarescamente y como alentándole á proseguir.

—¡Áy Lupe...!—tartamudeó él — cuando uno es casado como yo, y ama como yo amo...! Y se detuvo perplejo.

La marquesa se sonrió cariñosamente, y pretendió concluir la frase diciendo:

—Cuando uno es casado como V., Adriano, y ama á su bellissima esposa Margarita como V. la ama ¿puede V. temer ó no, la presencia de mi marido en estos momentos ni en otros?

Adriano Ozores, señor de Landoy ó el Señorín de Landoy como le llamaban en el pais, se sintió doblemente cortado. El era animoso, resuelto en sus fines; pero en aquel momento que tanto

deseara como era el de hallarse á solas con la marquesa, todo su valor, toda su entereza se desvanecia en humo, quedando cabizbajo á la manera de un colegial pudoroso.

Indudablemente la escena hubiera terminado con un desenlace de hielo, si la marquesa que era maestra en la vida de la alta sociedad y de las borrascas del corazon, ganosa de distraerse unos momentos con Adriano como una leona con un cervatillo, no se apresurara á sacarlo de su perplejidad y de su mutismo.

—Adriano —le dijo—nunca tema V. á mi esposo por nada ni para nada. Pobre! —prosiguió con una voz dulcísima sumamente rara en ella, que por lo regular tenia el acento algo varonil;—pobre! si viera V. que infeliz es Leoncio!

El señorín de Landoy revivió á aquellas palabras.

Alta la frente y mirando con impavidez amante á la marquesa, volvió á la lucha, brioso, denodado.

Una mujer que dice que su marido es un infeliz, ¿no arroja su manto imperial á nuestros piés como un puente para pasar adelante?

—Pues si V., Lupe—le dijo — si V. me dice que por nada ni para nada tema á Leoncio, entonces soy el hombre mas feliz de la tierra.

—Si solo eso se opone á la felicidad completa de V., si;—acentuó la marquesa.

—Mi corazon me dice que no se opone otra cosa, Lupe.

—¿Por qué no?

—Porque ya habrá V. notado en mis miradas en mis ademanes, en mis frases y en todo, que mi felicidad en la vida estriba en V. desde hace dos meses que la vi, al venir V. á tomar posesion de la Capelada.

La declaracion del señorín de Landoy era formidable: entrañaba todo el fuego de su alma;— y si no irradiaba galanteria exquisita, irradiaba toda la espléndidez del sentimiento que lo tenia en vibracion amante.

## NOTICIAS DE GALICIA

—Un periódico de la Coruña, asegura que muy en breve serán una realidad las obras para los ramales de tranvía que deben construirse en aquella poblacion y que han de partir de la ciudad antigua á la estacion y el Pasage, á Manelos, á Riasor y otros pasages de aquella ciudad.

—Segun noticias del Ferrol han recogido larga cosecha de aplausos los Tunos santiagueses, y logrado una abundante colecta, calculándose en tres mil reales el producto del concierto, que es fenomenal, dadas las condiciones del teatro.

—Gran alarma causó entre los comerciantes industriales y mas vecinos de Vigo, la noticia del próximo arreglo de tribunales, en virtud del cual se pondrá á esta importante poblacion al nivel de la mas remota aldea.

Todos en masa estaban decididos á protestar contra una medida que creen perjudicial y atentatoria á los intereses de aquella ciudad, la primera por todos conceptos de la provincia de Pontevedra, y que muchos titulos y derechos puede alegar para que en ella tenga su residencia el nuevo tribunal.

No solo se lastiman los intereses de dicha poblacion, sino tambien los de Tuy, Redondela, Porriño, Guardia, Bayona, Salvatierra, únicos é importantes pueblos de la circunscripcion, cuyos habitantes tienen mas fáciles comunicaciones con Vigo, y en esta ciudad encuentran mas recursos y comodidades que en parte alguna de la estensa comarca.

Todos, pues, deben unirse para conjurar el peligro.

—Ha fallecido el administrador de la estafeta de Carballo, don José Recarey Feal.

—El conocido escritor gallego D. Ramon Segade Campoamor, ha escrito una leyenda piadosa titulada *Cotolay*, cuyo tema conocemos, como todos los que han visitado el magnífico convento de San Francisco de Santiago, y han fijado su atencion en una lápida que existe en la pared lateral izquierda de su pórtico.

—Ha fallecido en la Coruña el Conde de Torre Penela.

En su testamento ha tenido la modestia de prohibir se dirigiesen esquelas invitatorias para asistir á su depósito.

Ha sido generalmente sentida la pérdida de aquel hombre honrado, que habia prestado servicios á su patria, y que, como alcalde de la capital de Galicia, ha dejado tan buenos recuerdos.

—En el presidio de la Coruña tuvo lugar el hundimiento de uno de sus tramos, ocasionando tres muertos y treinta y siete heridos, de ellos cuatro graves.

—El señor Zaragoza, representante de una empresa catalana, ha hecho proposiciones á la gerencia del ferro-carril de Orense á Vigo para la pronta terminacion de esta linea.

—Las Comisiones de los diferentes cuerpos é institutos del Ejército, estaban verificando en Orense la saca de quintos del actual reemplazo.

—En el primer día de recepcion en la caja de quintos de la provincia de Pontevedra, ingresaron 41 mozos pertenecientes 17 al Ayuntamiento de Cuntis, 7 al de Catoira, 11 al de Caldas: 1 al de Barro y 5 al de Campo.

Los diferentes cuadros que han de escoger individuos para sus cuerpos se hallan ya en la capital de Galicia.

Con las operaciones de la quinta, se nota cada día mas animacion en Pontevedra; pero en medio de esta animacion y movimiento, véanse con disgusto las lágrimas y gritos de dolor que arrancan á las infelices madres la separacion forzosa de sus queridos hijos.

Acostumbrados estamos á presenciar estas conmovedoras escenas, que este año son en doble número, debido á lo riguroso de la vigente ley de quintas, la cual, en medio de otras disposiciones, cuyas causas no vemos justificadas, no exime del servicio de las armas á los hijos de saltera que no tengan padre conocido.

¡Cuanta paciencia necesitamos!...

—Abordo del vapor *Araucania* llegó á Vigo con su señora y dos niños, el joven hijo de dicha ciudad, que ha largo tiempo residia en Buenos Ayres, D. Godofredo Coca y Lafuente.

Trasmitimos esta satisfactoria nueva á sus numerosos amigos.

—Se daba por seguro en Galicia que para las próximas fiestas de inauguracion del Dique de la Campana en Ferrol, visitará su puerto, además de la escuadra de instruccion, otra inglesa, si á aquellas asiste S. M. el rey Alfonso XII.

—El querido amigo y laureado poeta D. Luis A. Mestre Hernandez ha sido cordialmente felicitado por *La Concordia* y demás periódicos de Vigo, por el éxito de su ensayo dramático, *La Petaca de D. Juan*.

—Tomamos de un periódico de Madrid la siguiente noticia, de cuya exactitud nada podemos decir:

«El cura de Cornazo (Pontevedra) promovió un escándalo en la iglesia con motivo de pretender ser el depositario de las ropas y alhajas de la Virgen de la O. usurpando sus derechos á la camarera de la cofradia del mismo nombre; negándose dicha señora y otras que le acompañaban á la exigencia del cura, éste las encerró en la iglesia, en compañía de un cuñado de la primera; y como llegase la noche sin haber puesto á sus prisioneros en libertad, éstos se vieron precisados á tocar las campanas para obtener auxilio, con lo que el pueblo se alborotó, y mediante la intervencion del alcalde se terminó el cuento.»

—Por el gefe del Depósito de banderas de la Coruña, se anuncia una recluta de voluntarios para Cuba, por el término de cuatro años y con el premio de 4,800 reales.

—Una casa inglesa propondrá en breve al ayuntamiento del Ferrol, la construccion de un mercado cubierto, y la traida de aguas de Linares.

—Falleció en Santiago D. Fernando Corzo, padre de nuestro amigo D. Angel y del que tambien lo fué muy querido don Manuel A. Corzo, notable y malogrado poeta, cuya pérdida nunca sentirá Galicia bastante.

—El 12 de Marzo dió principio en Galicia á esa operacion terrible, que cuesta tantas lágrimas, quebranto y amarguras á los padres de familia; la entrega en baja de los 65,000 hombres correspondientes ántes al actual reemplazo, á propósito de lo cual dice un colega de Pontevedra:

“Preparémonos á oír los gritos desgarradores y ver el copioso llanto con que las pobres madres se despiden de sus queridos hijos—La ley lo quiere así.”

## AMOR DE NAY

No verce, nos sendeiros da xuventu, nas coitas, nas fondas trévoas da cova, á nay é o anxel que n' s fai doce compañía. ¡Benditas sean as nais!

### I.

Relembanzas de tempos que foron,  
Van vindo á memoria,  
Como triste cantar, que de lonxe....  
Muy lonxe.... s'escoita:  
Soedades que levo comigo,  
Soedades muy fondas,  
Misturadas n' o espritu que sofre,  
Sospiran e choran.  
¡Ay! Sospiran ollando fuxidas  
As prácidas grorias  
Que gocei sendo nena, en compañía  
De nai cariñosa:  
Tristes choran sin paz nin consolo  
‘O verme tau sola;  
Sin seu dulce y-amante agarimo  
Alcóntranme hórfa....  
¡Ay! ¡q'as vágoas que saen d'os ollos,  
Non teñen agora  
Quen-as mire con fonda tristura,  
Nin quen as recolla!  
¡Q'os sospiros que saen d' o peito  
Lembrando congoxas,  
Xa non teñen un alma xemela  
Que d'iles se dóal  
Cal a frol d' o roseiro arrincada  
Se múscha e desfolla,  
Com' o sol que se perde co-as tréboas  
D' a noite treidora,  
Eu asina estarei mentras viva,  
‘Tan triste, tan sola;  
Eu asina estarei n' iste mundo  
Namentres non morra,  
Pois perdin o meu santo feitizo,  
Meu ben, miña groria,  
A naiciña que tanto me quixo,  
¡Que dorme n' a cova!

### II.

Unha tarde d' o vrac; ¡ay que tarde  
De lóito e desgracias!  
Un hirman q' era noso agarimo,  
Q' os eidos coidaba,  
Pol-as órdes d' os homes chamado,  
Marchouse d' a casa:  
Caíu quinto, levárono á guerra,  
E foi ¡miña alma!  
Cal ovella que pr' o matadeiro  
‘A forza é levada.  
Miña nai nada soubo: a sua volta  
De cote agardaba  
N' os erguidos picutos d' aldeá,  
‘Tremando, apenada.  
Moitos días correron; non chega  
O fillo q' agarda  
A naiciña que morre de coitas,  
Coberta de vágoas:  
Vendo solo o camiño por onde  
Seu fillo marchára,  
Con acento de fonda tristeza  
Que fire as entranas,  
Pondo os ollos n' o Ceo, axuntando  
As maos, escrama:  
«Eu non podo vivir sin meu fillo,  
Meu Dios... ¡Canto tarda!»  
Mais o fillo qua vive muy lonxe,  
En terras extranas;  
Non escoita os xemidos d' aquela  
Naiciña adourada,  
Que por vélo é bicálo daría  
Cen vidas, cen almas,  
Si cen almas é vidas tivera  
No mundo pra da-las;  
Qu' e o amor d' unha nai infinito  
Pasion pura é santa,  
Lus de gloria, pracer é consolo  
Que nunca s'apaga;  
Limpa fonte de terras caricias

Qua sempre ten augas,  
Validoso tesouro qu' as pelras  
D' o mundo non pagan.

### III.

Consomida morreu de pesares  
A nai que vos lembro;  
Hórfa e probe quedei n' iste mundo  
D' espiñas cuberto:  
Pra cantar d' unha nai ó cariño  
Palabras non teño,  
Q' as afofan as tristes, as fondas  
Soedades que levo,  
Misturadas n' o espritu que vive  
Chorando é xemendo;  
Solo podo decirvos que cánto  
De bó, nobre e tenro,  
Pódea ser semellanza n' a terra  
D' as gracias do Ceo,  
Cánto alcenda, n' as almas un fogo  
De puros afeutos,  
Canto leve hastra Diol-os espritus  
Por mundos espréndidos,  
E do amor d' unha nai semellanza,  
Purísimo espello.

### IV.

Si hay amores n' o escuro deserto  
D' o mundo cativo,  
Si hay afeutos que deixan n' a alma  
Recordos purísimos,  
Si hay caricias, é groria, é praceres  
E santos feitizos,  
Non tan puros é grandes ser poden,  
No tan infinitos,  
Como a cega pasion que lle teñen  
As nais ós seus fillos.  
¡Ay! Deixáde un momento que lembre  
Con tenro cariño,  
Miña nai que con dolces coidados  
N' o colo me tivo;  
Miña nai que con cántigas brandas  
Namentres dormindo  
Eu estaba, gardou amorosa  
Meu sono tranquilo;  
Foi a boa, a leyal compañeira,  
O anxel divino,  
Que d' os toxos treidores d' o mundo  
Librou meu camiño;  
Miña nai que me daba por centos  
Apertas é bicos,  
Cando eu n' o seu colo brincaba  
D' amores sourrindo,  
¡Ay! Que sempre bendiga é protexa  
O ceo benino,  
As naiciñas que solo cobizan  
O ben d' os seus fillos!

VALENTIN LAMAS CARVAJAL

## SERENATA GALLEGA

El rocío que baña  
La selva umbrosa,  
El perfume gratisimo  
Que dá la rosa,  
En nada iguala  
Al que tu dulce pecho  
Tranquilo exhala.

Al nacer la alborada,  
Los ruiseñores  
Cantan en la enramada  
Nuestros amores;  
Y sus cantares  
Forman en alegrias  
Nuestros pesares.

Murmuradores rios,  
Bellas cascadas,  
Gigantescas encinas,  
Cumbres heladas;  
Bosques umbrios,  
Recoged en la tarde  
Los ayes mios.

Estrellas refulgentes  
De noche en calma,  
Del corazon destellos  
Que alegra el alma,

Decidme ahora,  
Si canta ó llora.

Olas que riza el aura,  
Y que en la arena  
Estienden blanca espuma  
De perlas llena,  
Hasta su oído  
Llevad tranquilamente  
Vuestro gemido.

Enamoradas aves,  
Gorgeadoras,  
Sed de estas flores bellas  
Las portadoras,  
Y allá en su lecho  
Ostentad sus colores  
Sobre su pecho.

Templad las tiernas liras,  
Bardos del cielo,  
Y decidla vosotros  
Mi dulce anhelo;  
Lo que la adoro,  
Y que tan solo ella  
Es mi tesoro.

¡Adios, bella sultana  
De mis amores,  
Que ya llega la aurora  
Con sus colores!  
La luz del día  
Separa á los que se aman,  
Paloma mía.

DR. LOPEZ DE LA VEGA

Madrid.

## POETAS DE GALICIA

D. JOSÉ BENITO AMADO

Nació D. José Benito Amado el 12 de Marzo de 1822, en la Villa de Marin, uno de los hermosos puertos de las renombradas rias de Galicia, próximo á Pontevedra.

Educado desde su edad mas tierna en esta última ciudad tan celebrada por la amenidad y belleza de sus campos, dió desde los primeros años de su juventud señaladas muestras de su aplicacion y amor á las letras.

La rapidez de sus adelantos en sus primeros estudios le hicieron agotar en muy corta edad los exigüos elementos de instruccion que ofrecia una ciudad de escasa poblacion, elevada por aquellos tiempos á la categoria de Capital de Provincia. Sin embargo, el Sr. Amado además de la instruccion elemental, habia adquirido en muy corta edad el conocimiento de algunos idiomas, música, y dibujo, en la Academia de Fonseca, de Santiago, y hacia rápidos adelantos en las matemáticas.

La situacion desahogada de su familia le permitia satisfacer el deseo de viajar que era todo el afán de un jóven de imaginacion que se encontraba estrecho en el horizonte limitado de un pueblo de provincia.

La circunstancia de pertenecer al comercio y ser alguno de sus parientes de los principales navieros de Galicia le inclinaron á los estudios marítimos, y despues de haber cursado la astronomia y la náutica, entraba en la marina examinado de piloto en el departamento del Ferrol, á poco más de los tres lustros de su edad.

Rodeado de libros en sus viajes emprendidos meramente por recreo y afición al mar, se entregaba al estudio con una asiduidad admirable, y ya en observaciones astronómicas para cálculos poco prácticos por la generalidad de la marina

ya en el cultivo de la historia y la literatura, entretenia los largos ócios que proporciona la vida del mar.

Los sublimes cuadros que presenta este formidable y poderoso elemento abrian su alma á las profundas y variadas sensaciones. El jóven marino cultivaba la poesia, pero era un poeta de sentimiento y de verdad: trasladaba al papel impresiones legítimas, y no cosas ficticias, de relacion ó de imitacion que otros saben reproducir más ó ménos hábilmente. Su viaje á las Islas Canarias nos dió una de sus primeras composiciones "Al pico de de Teide."

El carácter sereno del jóven marino era á propósito para arrostrar los peligros del mar y el furor de las tempestades, pero como no pensaba ejercer esta profesion y solo viajaba por el deseo de ver nuevos pueblos, diversos países y contemplar esa variedad de cuadros que por todas partes la naturaleza ofrece á la vista del hombre observador, abandonó las escenas de la mar y emprendió un viaje á la Côte sin mas objeto que visitar este famoso centro de sociedad, de movimiento, de grandezas, de intrigas y de miserias.

Hizo esta excursion á Madrid por los años de 43 cuando la política estaba en su mayor grado de ebullicion, y la literatura entretenia á la parte más florida de nuestra juventud ilustrada, y el señor Amado no era extraño á la una ni la otra.

Sus relaciones con algunas notabilidades políticas, particularmente con un célebre ministro y estadista de aquellos tiempos, y con otras personas distinguidas de la Corte, le abrian las puertas del gran teatro social que el jóven examinaba más filosóficamente de lo que pudiera creerse en una persona de su edad.

Relacionado al mismo tiempo con la juventud literaria, viéronse aparecer en varios periódicos algunas composiciones poéticas que revelaban instruccion, númen y sobre todo un excelente gusto literario. Sus composiciones ya históricas, ya filosóficas ó de cualquier otro género tienen cierto fondo moral y cierta tendencia liberal y humanitaria muy en armonía con los principios políticos de razonable progreso que siempre ha sustentado su autor.

"El canto de la Negra," dedicado al Instituto de Francia, es una de sus más tiernas y levantadas composiciones. Escrito mucho antes de la novela de Mistrs. Schwar Stowe de los Estados Unidos, "El Negro Tomás," parece haberla hecho para servir de norma á la famosa obra, que tantos plácemes y provecho le valieron á su autor.

Otra de sus delicadas composiciones, es la titulada "La Yedra," la cual tiene un sabor esquisito de descripcion y tanta nostalgia al mismo tiempo, como cualquiera de las más celebradas baladas de João de Lomos.

Que es poeta el Sr. de Amado, tierno, profundo, delicado, creyente, lo revelan sus composiciones, las que son variadas, correctas y sentidas, con un fondo de tristeza algunas, ingénita en los poetas que han nacido en época de transicion, de lucha y de martirio como la que atravesamos en lo que va de siglo.

Hemos dicho que el Sr. Amado no era ajeno á la política, en la que se distinguió por su consecuencia, su moralidad, su generosidad y abnegacion; pero á pesar de que aún en medio de las revoluciones y vicitudes por que ha pasado el país fué

considerado como un elemento de orden, de justicia, de rectitud y hasta de conciliacion, sin menoscabo de su consecuencia y firmeza, sugió entre otros disgustos una emigracion que le llevó á las playas hospitalarias de Portugal en el año de 46, despues de la sangrienta jornada en la ciudad de Santiago, en que escribimos, y de los horribles fusilamientos de Carral.

Proscrito ya en sus juveniles años, el recuerdo de la patria arrancó algunos suspiros á su corazón, y buscando en su abandonada lira los consuelos que aquella le negaba, cantaba en la patria de Camoens un sentido *Adios* á la suya, prorumpiendo en estos sonoros versos:

En otros tiempos de mayor ventura  
oceanó hervidor crucé tus olas,  
y entregado al rigor de tu bravura  
dí un adios a las playas españolas.

Entónces como ahora abandonaba  
ios bellos campos de la pátria mia,  
y aunque triste al dejarlo suspiraba,  
tan desgarrada el alma no sentia.

Porque á duro ostracismo condenado  
por la estrella fatal de mi destino,  
hoy cruzo con dolor el mar salado  
como cruza un desierto el peregrino.

Y agólpanse en tropel á la memoria  
recuerdos con que late el corazón,  
y horrible cuadro de sangrienta historia  
mis ojos ven tras fúnebre créspon.

Sentimos que lo largo de esta composicion no nos permita insertarla íntegra por la belleza, ideas, sentimiento y buenos versos, que concluyen:

Adios, pátria querida, si la suerte  
á tu seno me vuelve de ventura,  
yo dejarte otra vez...antes la mueate,  
y en tu polvo una honrosa sepultura.

Como en las producciones del Sr. Amado todo es pensamiento y suele haber en ellas más de lo que á primera vista se vé, creemos notar en esta última estrofa una alusion severa á un General á quien se ha atribuido el origen de aquella catástrofe y aún quizás al comportamiento de algunas juntas revolucionarias.

Vuelto á España despues de haber dado también un hermoso *Adios á Lisboa*, absorbió la política toda su atencion.

Sin embargo, por los años de 53, hallándose en Madrid se colocó al frente de una empresa literaria en compañía de su amigo y paisano D. José M. Amado Sarlazar, patrocinada por el inmortal Quintana, con cuyas obras iba á comenzar la "Biblioteca poética," secundada de un periódico literario, cuando la política hizo dejar la corte al Sr. Amado director de ambas publicaciones, á las que, personas competentes aseguraban el mejor éxito.

No debemos dejar de manifestar aquí que durante su estancia en la corte el Sr. Amado hizo más por la política, por su país y por sus amigos, que por la gloria que sus disposiciones le brindaban. Ya como miembro de comités políticos, ya como individuo de juntas benéficas como la establecida para socorrer el hambre de Galicia; ya utilizando su influencia en favor de desgraciados; ora animando á sus amigos, ora consolando y socorriendo á otros, el Sr. Amado posponia su personalidad, sus intereses y sus asuntos á la personalidad, intereses y asuntos de los demás con una abnegacion, una eficacia y

## NOTICIAS UNIVERSALES

amabilidad tan espontánea y natural, que aun aquellos que más se paraban en examinar sus cualidades de hombre de mundo y sus reservas de hombre cauto y previsor, hacían justicia en esta parte al bello fondo de su carácter.

En pocos hombres hemos visto mejor combinadas cualidades tan heterogéneas y antitéticas, viniendo á ser el Sr. Amado un hombre de muy originales contrastes. En la dulzura y suavidad de su trato, como en su ductilidad y corteses formas nadie adivina al hombre de muy originales contrastes. En la dulzura y suavidad de su trato, como en su ductilidad y corteses formas nadie adivina al hombre enérgico y de una firmeza inquebrantable, como en medio de su gravedad y aplomo en asuntos formales no se descubre al hombre formal y expansivo. Hallábase el señor Amado en Madrid ocupado en asuntos algo serios cuando la moda del álbum estaba en su apogeo. Un amigo escritor le presentó las blancas y perfumadas páginas del de una distinguida dama que le exigía una composición, en lo que fué muy pronto complacida. Era el álbum flamante pocos, y bien conocidos los nombres de los que llenaran las primeras hojas y el amigo tenía el compromiso de buscar quien cubriese muchas, pues la dama quería, aun más que nombres, que no le faltaban, ideas ingeniosas y composiciones agradables.

Desazonábase el amigo á la idea de buscar lo que no era tan fácil hallar á medida del desec, pero el Sr. Amado le dijo que no se apurase por ello, y llenó muchas páginas de composiciones de variado estilo y desconocidos nombres, entre las cuales puso una versificada en francés que agradó sobremanera á la dama que conocía bien el idioma. El Sr. Amado ha escrito otras en francés entre las cuales hemos visto algunas epístolas á una conocida escritora que en igual forma é idioma eran contestadas, teniendo en este momento á la vista una de ella con este comienzo.

Je veux rependre ni á toi charmeurs vers,  
car tu excelles sans doute en idiomes divers.  
Te voyant de Racine emprunter le langage,  
un croirai que c'était ton plus commun usage.

Los acontecimientos políticos del 54 llevaron al Sr. Amado como era de esperar á la junta de gobierno de su país y á la representación del mismo en las Cortes Constituyentes, en las que, consecuente á sus principios fué uno de los diputados más consecuentes y firmes en la oposición progresista de aquella Cámara.

En los grandes interregnos de desgracia de su partido dió el Sr. Amado grandes muestras de sensatez y acierto evitando á su país con su buen tacto y prudentes consejos disgustos y desgracias incalculables.

Los memorables sucesos del año de 1868 llevaron al Sr. Amado á la Presidencia de la junta de gobierno de Pontevedra, y al puesto de Gobernador de aquella provincia, y sucesivamente al gobierno de otras de cuyos cargos hizo dimisión, ya por no avenirse á exigencias electorales de los ministros en unas ocasiones, ya por corresponder dignamente en otras á los electores y corporaciones de su provincia que por tres veces le eligieron Senador del Reino en diferentes legislaturas.

DR. LOPEZ DE LA VEGA

Se nos dice que el renombrado pianista señor Napoleon, tan generalmente querido de la selecta é ilustrada sociedad de Buenos Aires, sufre en la actualidad una afección mental, que arrebató al arte de la música una reputación y á la patria de Camoens una gloria.

Si la versión no es incierta, lamentamos profundamente el suceso, y sí, por lo contrario, nos alegramos.

\*\*

Graves son las noticias que el cable ha transmitido á los círculos europeos sobre la situación de Oriente, haciendo temer un levantamiento general en todas las provincias limítrofes de Turquía dentro de un breve plazo.

Infestada la Tesalia por numerosas bandas de insurrectos, de los cuales han penetrado 500 en territorio turco; y próxima la liga albanesa á invadir la Servia, acusan los últimos despachos de Bucharest una agitación extraordinaria, que es de temer se traduzca pronto por una conflagración general en todo el territorio del bajo Danubio.

\*\*

El conde de Bayona, Senador ha enviado desde Londres á su amigo y paisano Sr. D. Daniel Carballo, diputado por la provincia de la Coruña, 3000 reales para socorrer á los infelices por consecuencia del naufragio ocurrido en las aguas del Son.

\*\*

Dice un periódico de Pontevedra, cuyos conceptos trascribimos por lo que puedan satisfacer el interés de nuestros comprovincianos:

“Terminada ya la agitación causada por la última crisis política, que en esta nuestra pobre España tan preocupados tuvo á todos, tiempo es de que vengamos á ocuparnos de nuevo y con la necesaria insistencia de lo que verdaderamente nos conviene, de lo que nos toca más de cerca, que es la aflictiva situación porque atraviesa el país.

El tiempo ha mejorado, es verdad; pero si esto es una esperanza para el proletario, no es la seguridad de la subsistencia, pues los efectos de las pérdidas del año pasado, el temporal que hemos corrido y otras causas que no creemos necesario repetir, no se subsanan con tanta facilidad.

Hemos visto en el periódico oficial de la Corte, que el Gobierno de S. M. había concedido á un pueblo moratoria territorial, y hora es ya de que sin pérdida de momento se pida lo mismo por las Corporaciones provinciales y municipales, para que puedan evitarse los males que nos amenazan.

Con esta moratoria, y si el tiempo nos ayuda y las cosechas son abundantes, podrán los pueblos ir sobrellevando las demás cargas con que al estado contribuyen; y si se consiguiese la rebaja al menos de la mitad de aquella contribución no habría hecho el Gobierno más que un acto de estricta justicia para con una provincia tan sumisa, obediente y puntual en el cumplimiento de sus obligaciones para con el Estado.

Pero, además de esto, es de necesidad que esas mismas Corporaciones, provincial y local, arbitren sin descanso medios de dar trabajo á las clases que del producto de él se sustentan.

Ahora es la época de impulsar las obras públicas, de llevar á cabo reformas, de embellecer los pueblos, recomponer los caminos, empedrar las calles y emprender todo aquello que además de proporcionar la subsistencia á los trabajadores, quedará siempre como recuerdo de una administración que supo dotar á sus convecinos de cuanto pudiera redundar en beneficio y comodidad pública.

Nosotros tenemos la confianza de que no serán desoidas nuestras excitaciones, porque se inspiran en el bien y prosperidad de nuestra provincia, á la cual singularmente dedicamos el fruto de nuestras tareas, cumpliendo con el deber que nuestra misión nos impone.

\*\*

Las noticias de Madrid robustece la opinión que será nombrado para desempeñar la capitania general de Cataluña el Sr. Conde de Balmaseda, pasando á Cuba el general Blanco.

\*\*

Las *Novedades* de Nueva York publica un despacho dando cuenta de haber aparecido en la *Gaceta* de la Habana el siguiente decreto, firmado por el capitán general interido Figueroa:

“Se crea una comisión para estudiar y formar las bases de un tratado comercial para la isla de Cuba, entre España y los Estados Unidos, y España y el Canadá. La base del tratado será sometida á la consideración del gobierno. La Comisión nombrada se compone del administrador general del Banco Colonial, como presidente; un teniente de navío de la Armada; secretario, y dos comerciantes, el profesor de derecho mercantil de la Universidad de la Habana y dos jefes de la aduana, vocales. La comisión arreglará sus trabajos como lo estime conveniente, y pedirá á todas las dependencias de Estado los datos é informes que crea necesarios.”

\*\*

Ha comenzado la vista de la causa seguida á Passavante, autor del atentado contra el Rey Humberto.

La sala estaba atestada de gente, así como los alrededores del palacio de Justicia.

El reo ha asistido á la vista, presentándose con bastante descaro, sin dar señal alguna de arrepentimiento.

La lectura de los escritos del regicida Passavante contienen ideas estravagantes destituidas de fundamento.

Interrogado por sus jueces, niega haber pertenecido á la “Internacional.”

El Sr. Cairoli refiere los pormenores del atentado.

Los testigos no dicen nada de nuevo.

El acusado Passavante permanece tranquilo durante la vista de su causa.

\*\*

La *Ilustración Gallega y Asturiana*, periódico ilustrado que se publica en Madrid, bajo la dirección literaria de nuestro querido y respetable amigo el Sr. D. Manuel Murguía, ha tenido entre nosotros una aceptación general, y la librería Hispano Americana, situada en la calle Buen Orden, núm. 308, del Sr. Bonmati, es el establecimiento que más sazónada cosecha está realizando por la baratura que ofrece en el precio á sus favorecedores; pues mientras en otras partes se exigen 9 pesos fuertes de suscripción al año, el Sr. Bonmati cobra solamente 7. Y así se explica que haya logrado agotar en pocos días el número de ejemplares recibidos en su establecimiento.

“ ”

Por demora del grabador no aparece ilustrado EL GALLEGO con los trabajos que teníamos encargados para su primer número. Pedimos nisculpa á nuestros abonados hasta el próximo.

\*\*

Lo que sucederá hoy merece preocupar al pueblo pacífico de Buenos Aires. Sin inmiscuirnos en lo que no nos importa, por que tal no es nuestro programa, damos á nuestros comprovincianos una voz de alerta! recomendándoles el apartamiento más absoluto del lugar á donde se proclama al pueblo. Convocado por los partidos conciliador y republicano, lo que se propone el uno es hacerle ver la necesidad de derrocar la Cámara de Diputados, mientras empéñase el otro en sostenerla.

Ambas reuniones tendrán lugar en la plaza Lorea y Victoria, y sus consecuencias fáciles son de prever, tratándose, como se trata, de dos partidos en lucha furiosamente enconados, que entrambos presumen de razón, que los dos triunfaron en las elecciones, pero que, como en todo juego, alguno tiene que perder.

Recomendamos, pues, á nuestros compatriotas la eficacia en este caso del vulgar proverbio: “Lo mejor de los dados es no jugarlos.”

Deben quedarse discretamente en sus casas.

\*\*

Pedimos disculpa á los señores que nos remitieron avisos para publicar en este periódico pues causas ajenas á nuestra voluntad impidieronnos hacerlo en el presente número.

En el siguiente que aparecerá el viernes 2 del próximo Mayo quedarán satisfechos.